

siglo ante-christiano decimoquinto, nuestros Turdetanos tenían poesias y leyes; pero como nada sé de lo contenido en ellas, no doy, ni puedo dar asenso á sus relaciones, ó verdaderas ó falsas. Al contrario mi erudito Censor piensa saber por Trogo Pompeyo lo contenido en ellas; juzga que en ellas estaban registrados los cuentos de Gargoris y Habides; y sobre estos levanta todo su argumento contra la antigüedad, que yo defiendo, de las Leyes Turdetanas. Luego quien da asenso á las fábulas del Cancionero es el mismo Señor Tragia, que reprehende esta conducta. Alabemos á Dios, que por fin mi Censor se muestra arrepentido.

Censura  
XVII.

CCVIII. *Dexemos pues la no necesaria vanidad de pretender aparecer en la historia desde los tiempos mas apartados (con las glorias Gargoricas y Habidicas) y renunciemos á tanta conjetura y tanta fábula, quedandonos toda la existencia que queramos en los paises imaginarios, no es capaz de darnos la mas mínima en la historia de la verdad (1).*

Respuesta.

El arrepentimiento parece sincero, y nacido del corazon. Dexemos descansar al Señor Tragia en tan buena disposicion, y tan lisonjera.

(1) Tragia citado.

## ARTICULO X.

*Epoca de las Medallas desconocidas.*

CCIX. **D**ixe en la segunda Parte de la España Antigua, que los Fenicios introduxeron su alfabeto oriental en la Betica, y los Griegos en la Tarraconense el occidental; y aunque despues, comunicando los habitantes de una provincia con los de la otra, se hubo de formar la mezcla y alteracion de letras que observamos en nuestras inscripciones desconocidas; sin embargo en los caractéres de dichas escrituras antiguas, ó punicas, ó griegas, ó latinas, debe haberse conservado algun resabio de su primitivo origen, ó fenicio, ó griego, ó romano. En esto seguí el parecer de Don Luis Josef Velazquez, el primero que ha hecho algunos útiles progresos en tan difícil estudio. Añadí, que las empresas mas comunes de nuestras medallas desconocidas son caballos, toros, atunes, delfines, elefantes; otras veces Hércules, ó la luna, ó el sol; y otras una estrella, ó una nave, ó un manojo de espigas, ó un ginete con lanza, ó con palma: y advertí que de estas empresas, algunas son propias de la nacion, y otras de origen extranjero; pues los símbolos de valor militar, de copiosas cosechas, de pingues ganados, y aun los de la pesca, pueden muy bien reputarse nacionales; pero los elefantes, los Hércules, las falsas Deidades, manifiestan claramente otro muy diverso principio, ó fenicio, ó griego, ó cartagines. Veamos lo que dice en el asunto el infalible Señor Tragia.

Censura I.

CCX. *Una de las pruebas de la antigüedad de los Fenicios en España se funda en las medallas verdaderamente desconocidas. . . . No entendiéndose el contexto de sus letras, es muy difícil asignar la época en que se acuñaron. . . ; y por consiguiente de su existencia no se puede colegir racionalmente la suma antigüedad que se pretende de las colonias fenicias, ni el arribo de esta nación catorce ó quince siglos antes de la Era vulgar (1).*

Respuesta.

¿Contra quien habla aquí el Señor Tragia? Yo por cierto no lo sé. Las últimas palabras, parece que se dirigen contra mí: pero si me tuvo en su pensamiento, lleva sus cuentas muy erradas. ¿Donde dixe yo que las medallas desconocidas son una de las pruebas de la antigüedad de los Fenicios en España? ¿Quando fundé jamas en ellas la suma antigüedad de las colonias fenicias? ¿En que lugar las nombré para probar con ellas el arribo de los Tirios catorce ó quince siglos antes de la Era vulgar? Mi relacion sobre las medallas desconocidas está colocada en la historia de los Cartagineses, cuya primera entrada en nuestra península fué unos cinco siglos, ó poco mas, antes de la Era de la Redencion. Esto supone que no tengo á dichas medallas por mas antiguas del siglo ante-christiano quinto. Añadase que reconocí algunas de ellas por griegas, y otras por latinas; y á las que son punicas no he atribuido antigüedad mayor que á las latinas y griegas, porque no he tenido fundamento para hacerlo. ¿Pues á que vienen aquí todas las quejas del Señor Tragia contra los que fundan en las me-

(1) Tragia pag. 269. 277.

EPOCA DE LAS MEDALLAS DESCONOC. 277  
medallas desconocidas la antigüedad de nuestras colonias fenicias? No son estas las pruebas de dicha antigüedad. Son otras muy fuertes, y muy convincentes, á que mi Censor no supo responder.

CCXI. *Dichas medallas son verdaderamente desconocidas. . . . Lo son para quantos han trabajado en ilustrar esta parte de nuestras antigüedades. . . . Está casi del todo cerrada la puerta para su interpretacion (1).* Censura II.

Es cosa que espanta la frescura con que se pone á hablar el Señor Tragia de qualquier asunto sin tener la menor noticia. Ya que tuvo la bondad de leer mis libros con tanto afán para poderlos censurar; ¿por que no averiguó á lo menos, si era verdad lo que yo dixe acerca de los grandes progresos que han hecho últimamente los Señores Velazquez y Bayer en la inteligencia de las medallas desconocidas? Lo leyó en mi obra, y esto le bastó para afirmar con tono de oráculo todo lo contrario. ¿Pero que ha sucedido? Ha sucedido que alguno, mientras se estaba imprimiendo su primer tomo, le habrá hecho conocer el desacierto de sus proposiciones; y el buen Historiador Eclesiástico de Aragon, antes de acabar de imprimirlo, hubo de dar en la página 408 un nuevo testimonio público de sus innumerables inadvertencias y contradicciones. Así le debe suceder necesariamente á quien se pone á escribir una historia, no para decir en ella la verdad, sino para desacreditar á quien la dixo.

CCXII. *Sobre las empresas de nuestras medallas desconocidas, particularmente en las Celtas.* Censura III.

TOM. XVII.

Nn

ti-

(1) Tragia pag. 269.

tiberas, que tengo mas manejadas, yo no hallo símbolos indubitables de la Mitología fenicia (1).

Respuesta. ¿Y esto contra quien va? ¿Quien es el que dixo que las empresas de nuestras medallas son símbolos INDUBITABLES de la Mitología fenicia? ¿Quien afirmó tal cosa de nuestras antiguas monedas en general, y particularmente de las Celtiberas? Estos son sueños que se inventa el Señor Tragia para desacreditar á quien no puede con la verdad en la mano. Pero oigamos lo que dice de cada símbolo en particular.

Censura IV. CCXIII. *El caduceo de Mercurio, el rayo de Júpiter, se ven enteramente segun el estilo griego y Romano: los cuchillos, vasos, é instrumentos de los sacrificios, son por el mismo gusto: los delfines, luna, estrellas, y barcos, son cosas demasiado equívocas para aplicarse precisamente á los Fenicios (2).*

Respuesta. Ningun buen Antiquario dixo hasta ahora que semejantes empresas comunes son propias precisamente de los Fenicios. Esta es una de las muchas fantasmas que se forja mi buen Censor para esgrimir la espada sin enemigo, y matar el ayre. Los símbolos que se tienen por de Fenicios ó Cartagineses, son los Hércules Tirios, los elefantes africanos, los ídolos y sacrificios que representen el genio de estos dos pueblos, mas bien que el de los Griegos ó Romanos. El Señor Tragia comete muchas inadvertencias; pero suele ser muy advertido en disimular y callar lo que no le conviene decir.

Censura V. CCXIV. *El hallarse algunas monedas bilingues*

(1) Tragia pag. 270.

(2) Tragia citado.

gues, y con caractéres romanos...; prueba que se acuñaron en el tiempo de la dominacion romana (1).

Respuesta. Lo que dice aquí mi Censor es una verdad de Pero Grullo. ¿Quien duda que los Españoles no escribieron en latin sino despues de haber conocido á los Romanos? ¿Quien duda que las medallas bilingues, á lo menos por lo que toca á su grabado latino, deben ser posteriores á la introduccion de esta lengua en nuestra península? Pero el caso es que no todas nuestras medallas son bilingues, ni todas tienen latin; y así muchas de ellas pueden ser anteriores no solo á la dominacion de los Romanos, pero aun á la primera entrada de estos guerreros en España. Tal vez mi Censor no abonará este modo de discurrir por ser so-  
brado llano y vulgar.

CCXV. *El gusto del grabado, tanto en las puras españolas, como en las bilingues, es semejante al romano (2).* Censura VI.

Respuesta. En lo que afirma el Señor Tragia acerca del gusto romano de todas nuestras medallas desconocidas, me tomaré la licencia de no darle mucha fé: pues aunque haya manejado muchas, segun dice, no le tengo por tan habil en esta ciencia, como á nuestros insignes Antiquarios, que reconocen muy notable diferencia entre las monedas romanas, y las que no lo son. El paladar de mi Censor no tiene todavia bastante experiencia para saborear los diferentes gustos de las monedas antiguas; y no debia internarse tan facilmente en un asunto que es de muy pocos.

Nn 2

CCXVI.

(1) Tragia citado.

(2) Tragia citado.

Censura VII. CCXVI. *De la multitud de este genero de monedas, que es muy grande, se podrá inferir, que... ademas de la escritura patria se usó de los caractéres latinos, griegos ó fenicios, quando las monedas se batian en pueblos habitados en gran parte de otras naciones (1).*

Respuesta. Muy inmensa es la erudición de nuestro insigne Tragia, pues incluye en este articullillo dos noticias tan preciosas y reconditas, que solo él puede darlas á conocer al mundo. *Los Españoles (dice) ademas de la escritura patria, usaron de los caractéres latinos, griegos, ó fenicios.* Esta es la primera joya preciosísima que hasta ahora no se habia descubierto; pues el pobre vulgo de nuestros Antiquarios no ha visto todavia una escritura patria, que no sea ó púnica, ó griega, ó latina. Sucedia (añade) semejante fenómeno, quando las monedas se batian en pueblos habitados en gran parte de otras naciones. He aquí para nuestros Antiquarios otra ave fenix, pues hasta ahora no han visto moneda de ningun pueblo de España, que no estuviese habitado por Fenicios, ó Cartagineses, ó Griegos, ó Romanos. Quizá el Señor Tragia será de la opinion de los de las monedas bascongadas: pero estas hasta ahora no han salido todavia del mundo de la luna.

Censura VIII. CCXVII. *Las medallas desconocidas tal vez no se empezaron á batir en España hasta los tiempos de Pompeyo, ó de Augusto... Tal vez no son anteriores á los tiempos de Pompeyo, ó quando mas á los de Hamilcar... Mi opinion es, que ninguna se batió en España arriba de siete siglos antes de la venida de Jesu-Christo* (que

(1) Tragia pag. 270. 271.

EPOCA DE LAS MEDALLAS DESCONOC. 281  
(que es decir poco despues de la fundacion de Roma). (1).

Esto propriamente es palo de ciego, y dar el golpe donde cayere. *Augusto, Pompeyo, Hamilcar, y Roma,* son quatro escalones solos, pero tan desmesurados, que para subir desde el primero al último es menester hacer un viage de setecientos años. Si van así todas las épocas de la Historia Eclesiástica de Aragon, la Iglesia del Pilar llegará muy facilmente á ser mas antigua que el Templo Salomónico de Jerusalem.

CCXVIII. *Hemos dado las pruebas de nuestro modo de pensar: hemos respondido á las pretensiones contrarias: hemos satisfecho á la prodigiosa antigüedad de los seis mil años... Con todo, estamos dispuestos á mudar opinion, y ceder en este, y en qualquier otro punto á la luz de la verdad (2).*

Así dió fin el Señor Tragia á su primer tomo, y á toda su larga invectiva contra mi *España Antigua.* Hizo muy bien en concluir tan honradamente su poco gloriosa sátira; porque es cierto que en las quatrocientas y diez páginas de su tomo primero habrá por lo menos unas quatomil proposiciones que chocan manifestamente con la verdad; y por consiguiente, si quiere cumplir la palabra, como debo esperarle, habrá de imprimir otro tomo de otras quatrocientas llanas (pues le perdono las diez últimas) con quatomil retractaciones.

(1) Tragia pag. 270. 271. 410.

(2) Tragia en la pagina citada 410, que es la última.